



Los desafíos que plantea el IPoM

El tercer Informe de Política Monetaria (IPoM) del año, que ayer presentó el Banco Central ante el Senado, ha elevado las proyecciones de crecimiento para este año y el próximo en comparación con el IPoM de junio, pero las ha mantenido sin variaciones respecto de 2027. Ello cual da cuenta de los desafíos que tendrá el próximo Gobierno si apuesta a marcar un punto de quiebre en la velocidad de expansión de la economía.

De acuerdo con el instituto emisor, el rango de crecimiento en 2025 ha pasado de 2%-2,75% hace tres meses a 2,25%-2,75%, mientras que en 2026 oscilaría de 1,75% a 2,75%; en junio este rango era 1,5%-2,5%. En cambio, la estimación para 2027 se estabiliza en un nivel de 1,5%-2,5%. El moderado aumento de las perspectivas en 2025 se funda en la aceleración de la inversión —de 3,7% en junio a 5,5% en septiembre—, en particular en el componente de maquinarias y equipos, el incremento de la demanda interna (3,2% a 4,3%) y el consumo en el período.

El decano de la Facultad de Economía, Gobierno y Negocios de la USS, Alejandro Weber, ha señalado que la proyección del Central se alinea con la del Ministerio de Hacienda acerca de que la economía se ex-

“El futuro gobierno, cualquiera sea su signo político, enfrentará en 2026 un cuadro de restricciones presupuestarias y escasas holguras”.

pandirá un 2,5% este año. Según el expresidente del instituto emisor José de Gregorio, las cifras reflejan que “nuestra economía es resiliente” y que no hubo el colapso que algunas voces habían anunciado.

En relación con la inflación, el IPoM anotó que el IPC alcanzará el 4% a diciembre, en circunstancias que el anterior informe refería a un 3,7%; de esta manera, la convergencia a la meta del 3% se ha aplazado hasta el tercer trimestre del próximo año.

Desde luego el debate más político del IPoM se ha concentrado en la evidencia acerca del efecto adverso de las leyes de reajuste del salario mínimo y de reducción de la jornada de trabajo en los costos laborales y en la creación de empleo formal. A juicio del Banco Central las señales son “mixtas”: de un lado, la desocupación —hoy en 8,7%— se ubica por encima de la tasa prepandemia; del otro, las remuneraciones han variado por so-

bre el promedio histórico.

En este sentido, el instituto emisor ha reiterado que, junto con un rezago en la recuperación de sectores intensivos en mano de obra, y las normas salariales y horarias, en el mercado laboral influyen factores estructurales, como los cambios demográficos y el reemplazo de trabajadores por la tecnología.

A la luz de las conclusiones del IPoM, la próxima administración encara un escenario algo más favorable que el actual —a pesar de la mayor incertidumbre global, comercial y geopolítica, que también ha destacado el Banco Central— en materia de PIB, control de la inflación e inversión; con todo, se trata de una situación aún frágil, que requiere consolidar la recuperación, persistir en la responsabilidad fiscal y habilidad en el manejo de las expectativas, en especial de aquellas que sobreestimen las capacidades de la economía o las decisiones de empresas e inversionistas.

El futuro gobierno, cualquiera sea su signo político, enfrentará un cuadro de restricciones presupuestarias y escasas holguras, sobre todo en su primer año, que exigirá no sólo un diseño político apropiado sino también suficiente flexibilidad y destreza para lograr acuerdos.